SERGEI TCHERKASSKI (2016). *STANISLAVSKY AND YOGA*. LONDON/NEW YORK: ROUTLEDGE.

Este libro nos habla de la influencia del yoga en Stanislavski y rescata el valor que tuvo en el desarrollo del pensamiento y gestación del Sistema. Destaca Tcherkasski la importancia que tuvieron las lecturas de dos libros de Ramacharaka titulados: *Hatha Yoga: Yogic Phylosophy of the Physical Well-Being of a Man* (La filosofía yóguica del bienestar físico del hombre); y *Raha Yoga:The teaching of Yogis about the Mental World of Man* (La enseñanza de los yoguis sobre el mundo mental del hombre), ambos traducidos del inglés y publicados en Rusia en 1909 y 1914 respectivamente. Su influencia no sólo se hizo patente en los primeros años del Sistema sino a lo largo de arias décadas de formulación y práctica. Según defiende el autor de este estudio, las más ricas reflexiones y prácticas del director ruso tuvieron lugar en los primeros años del MAT (1913), cuando el sentido del arte del actor y del teatro se materializaba en a psicotécnia. En poco más de 100 páginas Tcherkasski refiere el encuentro y sinergias del aclamado actor y director con el yoga, cómo contribuyó a formular una respuesta a muchas de las preguntas y reflexiones que se estaba haciendo sobre su propia práctica.

Varias son las razones por las que es importante investigar y presentar este tema. Principalmente esta publicación nos revela dos de ellas. La enseñanza y defensa de ciertos ejercicios y práctica que se sustentaron en sus orígenes un honesto y profundo diálogo con disciplinas milenarias y holísticas, como la que se presenta aquí, merece todo un estudio del último Stanislawski como ulminación de su Sistema, resultado de unas ciertas premisas de investigación previa. Porque si no se comprenden en su conjunto, las verdades y evolución integral de un pensamiento y de las prácticas que le acompañan pueden ser fácil presa de a simplificación.

Tcherkasski aborda su estudio con rigor y convicción. El prólogo sitúa la disciplina del yoga en el más amplio contexto creativo y conceptual del maestro ruso. La introducción aborda los principales problemas por los que el conocimiento de este aspecto no estuviera presente con la relevancia que demanda. Las políticas de traducción norteamericana y de censura soviética al arte y la cultura son algunas de las razones. La fuente de información para Stanislavski son los dos libros antes citados de Ramacharaka. Se cree que éste fue el seudónimo del polifacético y prolífico escritor, abogado y hombre de negocios de Chicago William Atkinson, responsable entre otras cosas de introducir y traducir la literatura del yoga y su estudio sistemático en Occidente. Se sirve Tcherkasski de un análisis comparativo de los textos de Rachamaraka y los propios escritos y reflexiones de Stanislavski; de citas de actores y directores de las distintas épocas y estudios que fundó en vida, anécdotas durante ensayos, puestas en escena, conversaciones durante las vacaciones del maestro y correspondencia privada. A esto se añaden los resultados de un análisis de contenido de los editores, traductores y comentarios censores de la obra original. Una multitud de aspectos con los que se completa la visión y alcance que tiene este tema para la literatura especializada en la materia.

Los estudios de Sharon Marie Carnicke (*Stanislavski in Focus*, 1998, 2009), Andrew White ("Stanislavski and Ramacharaka: The Influence of Yoga and Turn-of-the-Century Occultism on the System", 2006) y Maria Kapsalis ("The Use of Yoga in Actor Training and Theatre Making", PhD Thesis, 2010), entre otros documentos sustentan este estudio, y son tan reveladores de la figura del padre de la pedagogía teatral, como imprescindibles para la formación actual del intérprete del futuro. La aportación de información y vínculos que establece la presente publicación a lo ya conocido del tema es sin duda alguna destacable. Es sugerente cómo Tcherkasski plantea su reflexión sobre la naturaleza del conocimiento de Stanislavki. El maestro ruso no se inspiró en la práctica oriental de los yoguis, como tampoco en *La psicología de la atención* de Théodule Ribot (1980), para proponer un nuevo método de actuaciónno recogió técnicas y ejercicios de una manera ecléctica, sino que basándose en su experiencia personal encontró a través de la sabiduría ancestral del yoga y su terminología, así como lo hizo de las teorías de Ribot, la manera de formular un sistema de interpretación propio que,

como bien deja claro esta publicación de Tcherkasski, se basa en su vida, experiencia y un penetrante pensamiento en constante evolución.

El libro se divide en tres capítulos que abordan la presencia del yoga en la práctica de interpretación, en la literatura escrita por y sobre el maestro y, por último, en el mismo Sistema e interpretación. El actor desarrolla un sentido creativo de sí mismo durante su práctica y formación, por tanto, actuar depende de desarrollar ese cierto sentido en el yo del actor, como proceso que es personal y profesional a un tiempo. Los yoguis enseñan al actor cómo abordar este aspecto de su formación y sumir su entrenamiento e instrucción necesariamente desde la disciplina y el rigor. Tcherkasski defiende que despertar la presencia del yoga en los escritos del autor puede acercarnos a un nuevo y más amplio prisma para revitalizar su lectura. Facilitar este diálogo aspira a desmitificar y hacer más accesible su profunda inmersión en el subconsciente del actor y su intento de acercarlo a su intuición creativa. El tercer capítulo aborda ya aspectos muy concretos de la práctica del yoga en el propio Sistema de Stanislawski, aspectos clave como son: la relajación muscular, la comunicación y emisión de rayos, *prana* y la energía, la atención, visualización de imágenes mentales, el supra-consciente y su especificidad en el sistema, por otro lado, el subconsciente.

La lectura es amena, concreta y el discurso, articulado. Sustenta sus hallazgos continuamente con citas y reflexiones proporcionadas. Un texto clara y adecuadamente informado, ue compila de manera concisa numerosos documentos en la literatura y anecdotario del tema. Pone de relieve la necesidad de continuar ahondando en la figura y comprensión de la naturaleza del actor que nos planteó Stanislavski; de acercar Oriente al mundo occidental y avanzar por aquí en el conocimiento de la actuación y los procesos creadores de los actores.

Sol Garre